

# Con el toro "Zalamero", el público estuvo zalamero

Por: ENRIQUE GUARNER

Se dice que algo es zalamero cuando surge una demostración de cariño, afectada y empalagosa y eso fue lo que tanto el público, como el juez de plaza y Manolo Mejía desplegaron ayer en el ruedo de la plaza México. Todo sucedió durante la lidia del cuarto de la tarde que resultaba un toro sumamente defectuoso, siendo cornigordo y capacho, o sea que sus pitones se desplazaban hacia abajo y adentró. Tampoco por su construcción poseía mayor belleza y aunque

## Juicio Crítico

Ante tres cuartos de plaza, lo que nos demuestra que por más que quiera la empresa es poco el cartel que tiene Manolo Mejía, hicieron el paseo de cuadrillas: El de Tacuba vestido en guinda, Enrique Ponce de gris oxford y Arturo Manzur en obispo. Los tres ternos van bordados en oro y se aplaude el recuerdo del desaparecido ganadero Salvador Santoyo y del rejoneador Pedro Louceiro.

## El Ganado

Se lidió una corrida de Manuel

poco arte. Tengo que agregar que emplea instrumentos para torear que son una ventaja frente a sus alternantes al usar capotes y muletas gigantes, estando estas últimas armadas. Su faena de ayer tuvo de todo, momentos en que el torero mandaba sobre el burel y de otros en que el animal superaba al lidiador.

Manolo se enfrentó primero a "Marismeño" con 546 kilos al que recibió con dos lances quedándose quieto y otros más con el paso atrás. Bregó bien y posteriormente hizo un quite por chicuelinas rematado con

dos bastante buenos. La faena de muleta fue absolutamente irregular con pases de todas las marcas, unos muy buenos, otros regulares y demasiados atropellados y sin plan. En mi opinión no hubo ni mando ni temple, pero un público empalagoso sintió que había visto la faena del siglo y perdonó al burel.

## Enrique Ponce

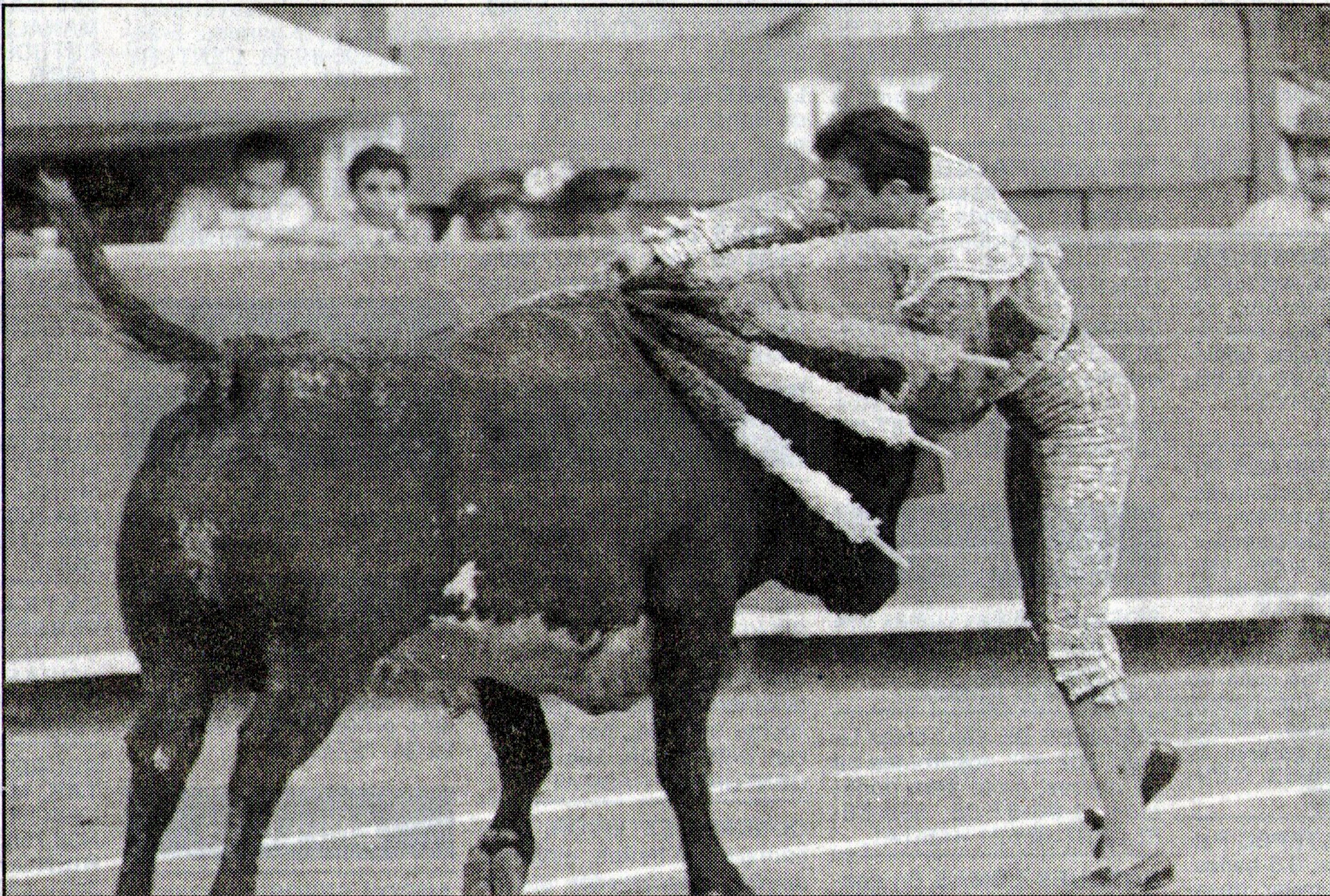
El torero valenciano ya pudo demostrar en México su altísima calidad realizando una faena que no merecía su primero y cubriéndose en el segundo. Lo que más me gustó fue su seguridad, así como los preciosos muletazos rodilla en tierra. También mató con una estocada soberbia y esperamos un éxito mayor en su siguiente actuación.

Se enfrentó en primer lugar a "Tabaquero" con 523 kilos y vimos buenas verónicas por el lado derecho y tropezadas por el izquierdo, dado que el animal derrotaba. La faena de muleta resultó sorprendente desde los primeros pases rodilla en tierra y las siguientes series de muletazos en redondo. El toro nunca pasó por el izquierdo, pero aún así Ponce le sacó una buena tanda. Terminó igual que había iniciado, o sea, con doblones imponentes para cuadrar y de inmediato vimos soberbia estocada que de por sí valía la oreja que se concedió.

El quinto se llamó "Jabato" con 542 kilos y no era intrépido en lo más mínimo, por lo que el valenciano se limitó a lidiarlo y lo mató de dos pinchazos y descabello.

## Arturo Manzur

El diestro regiomontano no me gustó nada, puesto que ha afianzado su feo estilo de descargar la suerte y además se ve desgarrado, ventajista y corriente. Se enfrentó en primer lugar a "Cordón" con 488 kilos y no vimos nada al lancear, aunque tanto Mejía como Manzur realizaron feísi-



(Fotos de Guillermo Vereá)

**Magnífico debut** tuvo el valenciano Enrique Ponce, quien mató con un estocazo en todo lo alto a "Tabaquero", segundo de la tarde.



demonstrara bravura y fuera noble, lejos estaba de merecer el absurdo homenaje del indulto, el cual no es aceptable en una plaza que trate de ser seria.

El eximir de la muerte en el ruedo a un toro es una gracia que debería ser excepcional y no frecuente, como se ha vuelto entre nosotros. En épocas remotas los aficionados medían al astado de acuerdo con su pelea frente a los picadores. En otras palabras, si atacaba a los varilargueros numerosas veces y les causaba caídas, el público enardecido podía pedir el indulto del animal. La ausencia de petos en los jamelgos daba lugar a escenas sangrientas y desagradables, pero se apreciaba la técnica y valentía del hombre a caballo.

En El Toreo de la Condesa hubo 3 indultos, en 36 años, siendo el primero el 16 de febrero de 1908 al toro "Bonito" de Arribas y el último al novillo "Arriero" de Piedras Negras, en noviembre de 1942.

En cambio, en la plaza México han ocurrido la friolera de 13 indultos en el transcurso de 48 temporadas. Toda esta cantidad le ha restado categoría a nuestro ruedo, porque se ha otorgado a bureles pastueños y dóciles que han tomado 50 pases.

Ayer tuvimos uno más, después de que Manolo Mejía se dedicó a hacer pasar a un toro, sin mandarlo ni templararlo mayormente. Este animal, aunque mostró bravura, solamente tomó dos varas en una de las cuales ocurrió un tumbo que fue derivado de la poca destreza del varilarguero.

Martínez Ancira que procedía del rancho de Lleras en Abasolo, Tamaulipas. Los seis astados estaban aceptablemente presentados, aunque algunos de ellos resultaban defectuosos pues no había ninguna similitud entre ellos, lo cual nos indica que no provenían del mismo semental. Además sus cornamentas eran disparejas e incluían al ahora célebre "Zalamero" con pitones capachos, indignos de presentarse en una plaza seria.

Los de Manolo Martínez tomaron 10 puyazos y algunos de ellos lo hicieron en forma remilgosa. Pormenorizándolos, el que abrió plaza, que fuera el más bonito de lámina, acabó colándose por el lado derecho. El segundo zancudo y cornicorto resultó manso y feo aunque el poderío de Enrique Ponce se impusiera dándonos una cátedra de toreo. El tercero se compuso después de varas y nunca fue dominado por Arturo Manzur.

El cuarto de nombre "Zalamero", descrito arriba, hizo salida por derecho y se prestó poco para el toreo de capa, aunque tomara dos varas a medias, puesto que en la primera apenas había sentido el chuzo, hizo rebotar al picador. A la muleta llegó con bravura y nobleza, pero de ninguna manera merecía el inusitado homenaje que se le dio. No valieron nada ni el quinto ni el sexto.

### Manolo Mejía

En mi opinión, es un torero lleno de técnica y conocimientos, pero con

serpentina, o sea, el famoso mangue-razo de Villalta. La faena de muleta en casi todos los terrenos del ruedo nunca fructificó. Mató de media lagartijera desprendida.

El cuarto "Zalamero" con 511 kilos fue recibido con una ensalada que incluía una bonita larga, lances, chicuelinas y revolera. El quite por fregolinas resultó bastante defectuoso y debe haber hecho levantarse de la tumba a Romero Freg. En banderillas vimos un par mediocre y otros

mos quites uno por navarras y el otro por chicuelinas. La faena fue anties-tética colocándose el torero al revés de como se debe en el toreo en redondo, al que siguieron naturales a pies juntos y trapazos por alto. Mató de pinchazo y media tendida. La situación empeoró en el sexto de nombre "Don Paco" con 555 kilos, donde no vimos nada que relatarles. Mató de pinchazo y entera.

En resumen, el indulto fue resultado de un público taurinamente incul-to.



**Manolo Mejía** ejecuta una revolera a "Zalamero", de Martínez.